



● EL PUNTO DE VISTA ISRAELI

Los hijos abandonados de Sefarad

DANIEL DAGAN

● Durante la Conferencia de Paz de Madrid —así, por los menos, lo afirman los medios de comunicación— uno de los temas a debatir será el destino y los derechos de los refugiados palestinos. La pregunta es si también se discutirá sobre nuestro destino. Si también se tomarán en cuenta nuestros derechos.

Mi padre nació en Siria, en Alepo. Al huir de allí, su familia dejó tras de sí muchos bienes. ¿Puedo acaso tener la esperanza de que los presidentes Bush y Gorbachov dediquen su atención también a la suerte que hemos corrido nosotros? Mi madre, que pasó la mayor parte de su juventud en Egipto, fue desterrada de su tierra natal y se convirtió en refugiada. Yo mismo, nativo de El Cairo, me vi obligado a abandonar un cálido hogar por acontecimientos políticos que estaban más allá de mi control.

Si además de sus funciones de gentil anfitriona a España le cabe algún papel en la Conferencia mi opinión es que debe consistir en llamar la atención hacia la suerte de sus hijos, los sefardíes. Parte de esos sefardíes —los judíos de Siria, por ejemplo— están todavía sometidos a la cruel represión de un régimen dictatorial. Viven —malviven— en condiciones de miseria y opresión, sin

gozar del derecho de emigrar ni de ningún otro derecho elemental.

España abandonó a sus hijos, los judíos sefardíes, durante demasiado tiempo. No fueron cinco años, ni cincuenta años. ¡Han sido nada menos que cinco siglos!

Al llegar a Israel, los judíos sefardíes se encontraron en una posición de inferioridad económica y social, fruto ello de muchas y múltiples razones. Pero indudablemente una de ellas fue la falta de apoyo moral y respaldo material de parte de su madre patria: Sefarad, que es como llamamos a España.

Israel recibió con alegría la noticia de que España sería anfitriona de la Conferencia de Paz. Los judíos sefardíes de mi país se sienten especialmente orgullosos por el hecho de que su madre patria, España, vuelve a ocupar el lugar que le corresponde en el escenario internacional.

Los sefardíes aman a Sefarad. La pregunta es si ese amor es recíproco.

¿Apoyará Madrid los derechos de los refugiados que debieron huir de los países árabes? ¿Quebrará una lanza por aquellos judíos oprimidos y humillados que residen en Siria, en Irak y en otros lugares?

DANIEL DAGAN es el enviado a la Conferencia de Madrid del diario israelí Haaretz